

# PARASHAT YITRO

La parasháh de esta semana pudiera ser la base para “el día del suegro”, tratándose nada menos que del suegro de Moshé Rabenu quien al escuchar de todas las cosas que el Eterno había hecho, viene con su hija y sus nietos a encontrarse con su yerno, a la para entonces entregado completamente al pueblo de Israel.

Shemot 18:1-20:26- Haftarah: Yeshiyahu 6:1-13-  
HaTzofen HaMaljutí: Hillel 10:1-11:54

## Resumen de la Parasháh:

Según Rashí, Yitró tenía siete nombres diferentes: Reuel, Yéter. Yitró, Jobab, Jéber, Kení y Puel. Moshé Rabenu sale a recibirlo y le cuenta en detalle cada uno de los actos redentores realizados por el brazo del Omnipotente. Yitró se convence aquí que solamente el Eloha de Israel es el Uno y Único Eloha verdadero. Se realiza una gran fiesta por la conversión del suegro de Moshé y hay una gran cena en pleno desierto, al pie del Monte Santo.

*Quando Yitró percibe la obra que realiza su yerno, le propone una estrategia administrativa que daría excelentes resultados: delegación de autoridad. Y así queda establecido finalmente, atendiendo Moshé solamente los casos mayores y difíciles, los que no tenían derecho de apelación.*

La parashá nos cuenta también que a pesar de la invitación generosa hecha por Moshé, Yitró la declina y decide regresar a su tierra, a los suyos, y enseñarles los principios fundamentales del monoteísmo. Una vez que Yitró a partido, Moshé, actuando de intermediario, trae la propuesta divina que es vista como una invitación matrimonial a la

congregación en el desierto: “Vosotros seréis para Mí, un reino de cohanim y goi kadosh (pueblo apartado)”.

*La respuesta del pueblo no se hizo esperar: “Todo lo que el Eterno ha dicho, haremos”, aun sin saber las implicaciones que ello tendría. El esposo se ha revelado. La mujer escogida ha aceptado y ahora será entregada la Ketuvá.*

Por tanto, todos tienen que prepararse debidamente, hacer teshuvá, lavar sus vestidos y hacer tefiláh para entrar bajo el palio nupcial. Se advierte que ni la novia ni los animales, ni otra persona alguna puede traspasar los límites establecidos so pena de ser muertos. Solamente cuando se toque el shofar, podrán acercarse, pero dentro de la zona de seguridad establecida.

*Al amanecer, truenos, temblores y luces sacuden el campamento. HaShem, por medio de su mal’aj mayor, se hace presente en el monte y ante la presencia de todo Israel, Moshé es llamado para recibir el “contrato matrimonial” compuesto por las diez declaraciones que fueron hechas en presencia de todos. Las diez declaraciones fueron:*

“Yo soy el Eterno”. – Monoteísmo Absoluto.

“No tendrás otros dioses delante de Mí” v- Prohibición contra toda forma de idolatría.

“No tomarás el nombre del Eterno en vano”. – Respeto y Temor por el Nombre.

“Santificación del Shabat”. – La santidad del tiempo.

“Honrar al padre y a la madre”. – La santidad de la familia

“No derrames sangre inocente” - La santidad de la vida humana.

“No robar”. – El derecho y respeto a la propiedad privada.

“No adulterar”. – La santidad del sexo.

“No testificar en falso” – La santidad de la justicia.

“No codiciar” – La prohibición contra todo deseo ilegítimo.

Al escuchar las diez declaraciones del Eterno, el pueblo cae de espaldas ante la fuerza y poder de la Presencia Divina derramada sobre el monte. Piden a Moshé que sea el intermediario entre el Eterno y los hijos de Israel, so pena, pensaban, de ser muertos.

*Moshé pide al pueblo calma, que no permitan al miedo faraónico apoderarse de sus corazones. La gloria del Eterno revelada tenía como intención evidente, que supieran, aunque fuese balbuceando, de un pequeño anticipo de lo que será el mundo por venir. Se profundiza el concepto de Monoteísmo, para que el pueblo sepa que oyó hablar al Eterno, pero no vio ninguna imagen o cosa semejante.*

La parashá concluye con instrucciones precisas de cómo edificar un altar de tierra sin gradas para proteger los principios sagrados de la moral y la ética.

Shavua tov y semana alegre y bendecida para todos.